



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO VI

Cara Patria. Carior Libertas!

Núm. 86

FRAY GERUNDIO

QUITO, 15 DE ABRIL DE 1908

DOMINGO DE RAMOS

La Iglesia ha fijado algunos días del año para conmemorar los incomparables misterios del Cristianismo.

Hoy, por ejemplo, nos recuerda el recibimiento triunfal que hicieron los judíos al Salvador en la ciudad de Jerusalén:

Todo un pueblo entusiasta, con hurras y aplausos, palmas y ramos de olivos en las manos, recibía, entonces, á Jesús, exclamando lleno de gozo: ¡Hosanna el hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor!

Y á los cinco días, ese mismo pueblo, ébrio de furor satánico, gritaba á las puertas del Pretorio, delante de Pilatos: ¡Tolle, tolle, crucifixe eum.

El Domingo de Ramos es, por tanto, para los católicos una gran fiesta; en este día como que la Religión aparece con más gloria y majestad.

En este día como que principian á verificarse en la semana más grande entre todas las del año, la Semana Mayor, los sublimes misterios de la Cruz.

Por eso la Iglesia viene celebrándolo con toda pompa, desde hace siglos, desde que esta festividad fue instituida

gimimiento, de respeto y meditación, en cualquiera país del mundo, por imbécil é ignorante que sea el gobierno que lo rija.

Y aquí en el Ecuador siempre hemos hecho lujo de solemnizarlos de la mejor manera, especialmente en épocas felices en que la Iglesia no ha sido perseguida ni hostilizada, porque hombres de inteligencia y de corazón empuñaban las riendas de la República.

Ojalá en este año crezca el fervor y entusiasmo religiosos durante la Semana Santa, para que la pandilla que engorda en el Poder, se convezna que vive aún intacta en el pueblo ecuatoriano la fe de nuestros padres.

PARRAFOS

El liberalismo, entre otros males, produce también el fraccionamiento de los individuos en las naciones.

Escuchen os cómo se expresa sobre este punto un ius gne pensador:

“El liberalismo conduce al fraccionamiento; éste á la confusión, y la confusión á la desolación. Parecería esto un exceso de lenguaje, si el



EL LAVABO

cuando los Emperadores de la Roma pagana se convirtieron á la fe de Jesucristo.

Actualmente el Domingo de Ramos y demás días de la Semana Santa, son días de reco-

Evangelio, que contiene la verdadera filosofía política, no lo hubiese dicho antes que nosotros: *todo reino dividido, será desolado*. La desolación viene cuando se debilitan las fuerzas vitales de la sociedad; cuando se borran los principios; cuando los caracteres desaparecen; cuando se rebajan los costumbres; cuando el genio se eclipsa; el amor se extingue; la paz es vacilante; cuando la opinión es febril é inconstante; cuando ignora lo que quiere y se agita como un enfermo en su lecho de dolor.

La desolación llega cuando el suelo de la patria, minada por los volcanes, oscila sobre sus asientos; cuando lo cubren los escombros del pasado; cuando fracasa el ensayo de instituciones, y al duelo de los viejos hundimientos añaden el légtimo ruido de caídas que arrastran otras caídas.

La desolación no existe únicamente en las cosas, sino también en los espíritus. El cuadro tiene un espectador. Desde Jeremías, judío saltiline, que supo amar á Dios y á su país, cuántos patriotas han experimentado su tristeza, sin poder, como él, igualar los lamentos con los dolores! Existen en la naturaleza flores simpáticas, que crecen en el desierto y adornan las ruinas. Así se ven aparecer en los pueblos que caminan á su ruina, almas profundas, bastante inteligentes para comprender una situación, bastante animosas para probar el salvarla, y en todo caso bastante sensibles para llorarla. Hay allí una gloria terrible, que no halaga á nadie y que está reservada á algunos. ¡Felices aquellos que llevando en su pensamiento este martirio pueden retardar, siquiera no sea más que un siglo, la catástrofe suprema! Felices aquellos que con la palabra ó la espada, ó á lo menos con la oración, pueden iluminar la ancianidad de las naciones que se van! Este consuelo no cicatriza la herida de su corazón, y tal vez la profundiza; pero la conciencia les rinde un buen testimonio, mientras que el porvenir que tras de ellos dejan, suscita en el curso de las edades explosiones de magnánimo amor, del cual necesitan las naciones para durar un poco más y para acabar con honra.

¡Habremos, pues, llegado á través de nuestras locuras y de nuestras faltas, á esa desolación suprema y sin esperanza! Ceder á la desconfianza es una debilidad; pero co-

municarla á los demás es un delito. Dejamos correr así nuestra pluma para preservar de ella á nuestros hermanos. No escuchemos al irónico vencedor que nos pregunta qué es lo que hemos hecho de nuestra grandeza; no aceptemos sus pronósticos siniestros; no nos echemos en la tumba que ha querido prepararnos y á la cual bajará tal vez antes que nosotros. Con la mirada fija en el cielo, esperemos de Dios el día de mañana; abjuremos únicamente los errores que nos han perdido y cuyo reinado, si continuase, haría irreparable nuestra desgracia."

## CARTAS

Quito, abril 10 de 1905.

Sr. General D. José M. Sarasti  
Ciudad.

Muy respetado señor y amigo:

El Sr. D. J. Justiniano Estupinán Orejuela ha remitido á "La Patria", con fecha 4 de los actuales, una carta que contiene apreciaciones, un tanto maliciositas, que bien merecen ser rectificadas.

Prescindiendo en absoluto del modo *sui generis* con que este valeroso joven juzga cierta frase mía, estampada en el número último de "Fray Gerundio", al final del párrafo quinto del artículo intitulado "Pablo M. Borja"; y únicamente me limito, por ahora, á suplicar á usted que se digne, si no tiene algún obstáculo, contestarme á las siguientes preguntas:

1ª—Si es cierto que 27 patriotas pelearon en el combate de "Guanagoloma" contra el ejército radical.

2ª—Si éstos fueron los únicos que contuvieron, desde unas zanjás, á más de 500 hombres comandados por don Hipólito Moneayo; y

3ª—Si es verdad, como picaaronamente afirma el Sr. Estupinán, que ni usted ni el Sr. Dr. D. Pablo M. Borja "se encontraron allí, porque se habían adelantado", sin duda tirando de miedo y talvez, talvez con la famosa bandera blanca en... los bolsillos.

Mucho le agradeceré, señor General, que se sirva facultarme para hacer de su contestación el uso que me convenga.

Soy de usted muy atento amigo  
y B. S.

VICENTE NIETO O.

Quito, abril 12 de 1905.

Sr. D. Vicente Nieto O.

Ciudad.

Mi estimado señor y amigo:

Hoy á la una de la tarde, he recibido la estimable carta de U., que contesto, inmediatamente, de conformidad con su interrogatorio.

A la 1ª pregunta, digo á U., que los patriotas que pelearon en el combate de "Guanagoloma", en Diciembre de 1895, si la memoria no me es infiel, no fueron sólo 27, sino 80, más ó menos; y que no fué todo el ejército radical el que nos atacó, sino tan solamente la fuerza que vino de Riobamba y Ambato, que contaba de más de 600 hombres, según los avisos que recibimos.

A la 2ª pregunta, contesto, que los 80 hombres expresados ocuparon una línea de combate de mil metros de extensión, más ó menos, cubriendo la mayor parte de los puntos vulnerables. La extrema izquierda de esta nuestra línea de combate estaba defendida por un grupo de Jefes, oficiales y soldados, bajo la dirección del Sr. Coronel Dr. D. Telmo Viteri; y no dudo que son estos Jefes, oficiales y soldados los 27 de que habla el Sr. Estupinán. El centro de esta misma línea estaba ocupado por otro grupo de Oficiales y soldados que, más ó menos, serían 25, entre los que estaban los Sres. Velas de Guaranda, Luis Penso, Rafael A. García, M. Angel González, el Comandante D. Carlos Peñañaberra, Gabriel Sarasti, Abel López y otros muchos jóvenes. — El Coronel Melchor Costales, con el resto de la fuerza fue á ocupar nuestra ala derecha, procurando flanquear la fuerza del enemigo que avanzaba por el costado izquierdo de su línea de combate. Las fuerzas enemigas atacaron toda nuestra línea y el combate fue general, rudo y bien sostenido, en las primeras horas, esto es, desde las 12 m., hasta las 3 p. m.; después fue debilitándose paulatinamente el fuego de nuestra línea, por la escasez de municiones.

Sin embargo, en este momento hizo un supremo esfuerzo el Coronel Costales, salió de su posición, atacó de frente é hizo retroceder algún tanto á una fuerte guerrilla que avanzaba. — El centro enemigo tampoco pudo avanzar de frente y se replegó hacia su derecha, formando así una fuerte columna de ataque

que fue á estrellarse contra la fuerza de nuestra izquierda, dirigida por el Coronel Viteri.

No puedo (no puedo) precisar el número de los que atacaron ese punto, ni quienes hayan sido sus Jefes.

A las 4 p. m. se extinguieron las municiones de toda nuestra fuerza, y el enemigo avanzó resueltamente sobre el lugar que defendía el Coronel Viteri, que era el punto más vulnerable.—Nuestro centro y extrema derecha eran inexpugnables, por la naturaleza del terreno, por cuya razón pudimos sacar nuestra gente, una vez que se extinguieron nuestras municiones.—A las 4 p. m., hora en que el enemigo se lanzó al asalto sobre la izquierda de nuestra línea como ya lo he dicho. Hicimos todo esfuerzo para sacar del combate á toda nuestra gente, pero fue imposible salvar al grupo que combatía con el Coronel Viteri; por que además de que no teníamos ni un solo cartucho, casi toda la gente estaba ya en marcha fuera del campo del combate, (4 p. m.) sin embargo el Dr. P. M. Borja, Jefe de Estado Mayor, bajó personalmente hasta el punto en donde encontró á Eliázaro Navarro y al Sr. Reinaldo Correa, á fin de ordenar que se retirara el Coronel Viteri con su gente. Pero el fuego del enemigo que avanzaba hacía imposible el trayecto. Regresó el Dr. Borja y mandamos nuevamente, por otro lado, al Comandante César Gómez, quien, después de recibir algunas descargas, regresó también, sin poder penetrar al lugar bajo que ocupaba la fuerza del Coronel Viteri.

Cuanto á la 3ª y última pregunta, sin embargo de que estaría satisfecha con lo dicho anteriormente, añado: que ni yo, ni el Sr. Dr. Borja nos adelantamos, en ninguna parte; ni antes, ni durante el combate, ni después. Lejos de esto, es constante á todos nuestros compañeros, que antes del combate nos quedamos á retaguardia, observando la marcha del enemigo, para que nuestra fuerza no sea sorprendida, y ordenamos, resueltamente, que nuestra fuerza pase la gran quebrada de Guangoloma. Seguimos la marcha de la tropa, después de media hora y los exploradores enemigos, nos hicieron fuego, durante nuestras observaciones. Entonces continuamos nuestra marcha, hasta unirnos con nuestra fuerza que la encontramos, no al otro lado de la quebrada, sino en "Guangoloma", en línea de comba-

te.—Se verificó el ataque del enemigo, como ya queda expregado. Mas, después del combate, fuimos los últimos en salir del campo; y lo verificamos á las 5 p. m., cuando la banderola roja flameaba ya en el lugar en donde estábamos y á doscientos metros de distancia. Me parece que lo dicho, satisface muy claramente á las preguntas que U. se sirve hacerme; y he contestado extensamente, dejando correr la pluma, porque más que el interés personal, me anima el deseo de que se ponga en su punto la verdad.

Algunos detalles más sobre este punto he dado ya al repórter de "La Linterna" contestando á algunas preguntas que, también me ha hecho sobre este odioso asunto.

Autorizo á U. para que de esta contestación haga el uso que le convenga.

Soy de U. afmo. amigo y S. S.

José M<sup>a</sup> Sarasti.

Con el documento anterior quedan desmentidas varias afirmaciones hechas por el Sr. Estupiñán Orejuela en su cartita á "La Patria", número 910.

Por lo que respecto al juicio que él ha formado de mis palabras, justas ó injustas, ahí las dejo donde las puse, sin añadirles una coma ni quitarles una letra, para que continúen siendo el origen de remitidos y objeto de reportajes.

Pero si diré al Sr. Estupiñán y también al Sr. General Sarasti, que yo al escribir esa frasecita no tuve la menor intención de hacer fizza del combate de Guangoloma, sino otra muy distinta, que no la digo porque... al buen callar llaman Sancho.

Y punto final.

Quito, Marzo 31 de 1905.

Edo. Fray Curioso.

"El Bosque."

Hermano:

Principiaré deseándote, desde ahora, felices pascuas; ya que el próximo domingo no tendré la dicha de escribirte, porque he resuelto publicar mis capilladas sólo de quince en quince días.

Y para que tengas en las susodichas pascuas, un rato más de entretenimiento á los muchos que tendrás, allá te envío la siguiente composicioncita en verso, que un lego

burlón de nuestra Orden me ha enviado para que la publique aquí en este sitio, en lo cual no tengo dificultad alguna.

Dice mi amigo:

### CONSEJOS OPORTUNOS

A quien los ha menester

Carísimo Pelopidas, archi-barón del Estado; me dicen que te suicidas; es decir, que... ¿te has casado!...

Y aunque por poder lo has hecho, por no poder de otro modo, desde Pomasqui; con todo, es un acto de despecho.....

¿No recorría tu amor toda la escala social, desde una princesa real á la hija de un pescador?

¿A qué, pues, echarse encima compromisos y deberes, pudiendo tener mujeres para sólo darles grama!.....

Tu, Barón de hermosa talla, Melgarejo de Pichota, á qué provocas chiacota haciendo hablar de tu falla!....

Urgar así el avispero, ir sin gallo á la gallera, es, más que ser calavera, tener alma de torero.....

Y ¡torero sin espatal!..... porque la tuya de floja tiene fama, desde Loja hasta la Nueva Granada.....

Y en Cuenca nadie se olvida que tú les volviste grupas, no sólo á los curuchupas, sino á una mora rendida.....

Tanto así, que tu maestro Peralta te apodó ernel: "¡DEMI-VIERGE!" (champi-doncel), poco menos que cabestro.....

Yo comprendo que es la dote la que te ha precipitado á tender así el cogote á que te unzan al arado.....

Mas reflexiona, querido, que aunque la suerte te exalta, el *quid hominis* te falta y no puedes ser marido.

Aunque no seas misógino, á causa del buen *estógamo*, tú debías ser misógamo, y más que cualquier andrógino....

Aun no me vuelva el resuello por tu peligro inminente;

porque...., hablando lisamente,  
tú no eres hombre para ello....

Renuncia, pues, á la herencia,  
con que soñó tu codicia:  
todo el DIRIMIENTE vicia  
en *amba jurisprudencia*.

¿Quieres hacerle *pendant*,  
con tus bodas de opereta,  
al anciano Rey-Profeta  
con Abisag de Sulam?.....

Y, cómo Valverde explica  
tu conducta desleal  
con la américo-central,  
princesa de Costa Rica?.....

Cuando, *gaté* para esposo,  
aun más que de Presidente,  
te luces haciendo el oso,  
como novio simplemente....

Luego ¡has querido abjurar  
todo el radical programa  
por el *pisto* de una dama  
de católico solar?.....

Quién sostendrá la bandera  
de la gloriosa Reforma,  
si tú—el Juárez ó el Mosquera—  
nos vendes en esa forma?....

Con razón el *luchador*  
se burla de tu desplante,  
y te apellida farsante  
y *sacha* reformador.....

Ve, no seas testarudo,  
como con la *Ley Gonzala*:  
al cabo viene la mala  
y puedes quedar.... *viudo*,

si intentas en tu obsesión  
sostener el matrimonio  
con recetas de Petronio,  
por consejo del *Botón*.....

Vuelve al Solio en el que hostigas  
á un pueblo degenerado,  
y aun prosigue amartelado  
de tu centenar de amigas....

No dejes que Baquerizo  
permita comer al Clero,  
á ese *ejército extranjero*  
que siempre la guerra te hizo....

Torna de *Rata Primero*  
á tu apropiado papel,  
pero no juegues con el  
de conyugal canchero....

Esquilma monjas y frailes,  
completa tu patrimonio;  
mas da al diablo al matrimonio  
con sus peligros mortales.

Y aunque eres el mequetrefe  
más grande de los *chapulos*,  
haz que te nombren tus mulos  
pronto *General en Jefe*.....

Y ¡abur! que la nulidad  
tus nulidades enmiende;

y.... si eres justo, comprende  
lo recto de mi amistad.

PABLO POTTER.

Charapotó, Abril de 1905.

¿Que te parece la composicionci-  
ta? Muy picarona, muy *colorada* y  
hasta grosera, me dirás haciéndote  
la virgen pudorosa y dándotelas de  
inocente. Pues, hijo del alma, no  
la cates; á tí, ni á nadie, le pongo el  
puñal al pecho para que la lean.  
Tírala al cajón de busura, si así lo  
quieres, y abur.

Fray Gerundio.

## INDIANA

### GUALPO

Dices Indiana que tu amor es grande,  
que hay en tu pecho inextinguible hoguera,  
que á Gualpo adoras, como adora el alma  
de una salvaje.

Pues bien; ya sabes que murió de pena  
ese indio bravo en el junjal desierto;  
rota la aljaba, murmurando un nombre  
como de *palla*.

Si le adorabas, si tu amor, Indiana,  
es de una hoguera que en las pompas arde;  
calma, no lloras; que las almas se unen  
allá en los Cielos.

¿Repites loca que tu amor es grande,  
que hay en tu pecho inextinguible hoguera?  
Pues bien; ya sabes que tu Gualpo muerto,  
muerto te adora.

R. L. NIETO.

ENFERMO. — Sabemos que en Ibarra se  
encuentra enfermo el Ilmo. Sr. Obispo Dr.  
Federico González Suárez. Hacemos vo-  
tos por su pronta mejoría.

## CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDIO)

—Un abrazo, Tirabeque; otro, le-  
go del alma, otrico más....

—¿Y de cuándo acá tan carño-  
so conmigo, señor?

—¿Cómo no quieres que te abra-  
ce fuertemente, querida prenda, si  
acabas de contraer matrimonio *in  
coram facie Ecclesiae*, declarando ser  
católico, apostólico, romano? Cómo  
no quieres que te felicite con toda  
efusión si has cometido un acto bue-  
no? Siempre que tú te portas con  
honradez, soy el primero en reco-  
nocerlo y en alegrarme de veras.  
¿Acaso porque soy enemigo tuyo  
en política, puedo silenciar las ac-  
ciones recomendables que, de vez  
en cuando, ejercitas? No, Tirabe-  
que mío; mi corazón no es tan pe-

queño para dejar de alabarte si lo  
mereces. Te has portado como un  
hombre de bien, y por eso te abra-  
zo, te felicito y te lleno de aban-  
zas. Ojalá tu *matrimonio* sea el  
principio de tu regeneración, y des-  
jes, siquiera al *benedicamus domíno*  
de tu periodo presidencial, de per-  
seguir á la Iglesia de Cristo con le-  
yes hostiles é injurias.

—¿Perseguir á la Iglesia, dice  
vuesa merced?

—Como me oyes, lego caro.  
Ahora mismo se susurra por ahí que  
tu tratas de convocar Congreso Ex-  
traordinario para el próximo Junio,  
con el fin de someterle proyectos  
infames, *verbí y gratia*: el divorcio,  
la expropiación de los bienes de ma-  
nos muertas y otros que yo me los  
sé. Si esto fuese verdad, ¿á dónde  
conduces á la República con tus  
errores? ¿No estás contento todavía  
con haberla llevado, moral y física-  
mente, á lo más profundo de los  
abismos? Vamos, Tirabeque, no es-  
cuches los consejos melosos de los  
que intentan tu ruina. Esos que te  
cantan, día y noche, al oído pala-  
bras de reformas; esos que te empu-  
jan á cometer picardías, con la má-  
scara de *leales*; esos que te zurcen  
decretos de burdel y bohardilla;  
esos que te escriben mensajes por  
desquitar el mendrugo de negro pan  
que les tiras de tu mesa; esos no son  
tus amigos, esos quieren tu perdi-  
ción para después solazarse con tu  
caída. Abre los ojos, y no seas bo-  
bo. Entraste á un nuevo estado, y  
él te obliga, ante Dios y los hom-  
bres, á proceder con rectitud y al-  
teza de miras. Eres joven, y de  
un pecho joven mucha nobleza se  
puede esperar.

CAFÉ. — El señor M. Velasco Rubio ha  
trasladado su establecimiento á la carrera  
García Moreno, tiendas A y B, casa N.º 52  
del Sr. Dr. D. José Vaqueró Dávila, fren-  
te á la Sucursal del Banco Comercial y  
Agrícola.

Prepara magnífico café, bistaeks, lunche,  
chocolates y diversidad de cenas.

Asso, esmero y prontitud en el servicio.

## ☞ BASURERO

SOCIEDAD. — El domingo próximo pasado,  
dique, en número de veintinueve sujetos  
se reunieron en la Alameda, con el objeto  
de formar la Sociedad de *libre pensado-  
res*, ó más bien dicho del *libre-pensar*.

Ya obtendremos por miembros de tan *sim-  
pático é ilustrado* grupo, y entonces solta-  
remos sobre él nuestro bordon.

Imprenta de "Fray Gerundio".